



Nº 37



La Palabra Hablada

por

William Marrion Branham

SU DISTRIBUCION ES COMPLETAMENTE GRATUITA



J - 29649132 - 1
Inscrito en la Dirección General
de Seguridad Jurídica e
Instituciones Religiosas
bajo el Expediente No. 10.706

TABERNACULO EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>
ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164
Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 Nº 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

ENERO 2009

Amor Divino

*Agosto 26, 1956
Tabernaculo Branham, Jeffersonville
Indiana, USA*

“La Palabra Hablada es la Simiente Original”

AMOR DIVINO

*26 de Agosto de 1956,
Tabernáculo Branham,
Jeffersonville, Indiana, U.S.A.*

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Juan 3:16

Cuando el amor divino es proyectado, la Gracia Soberana produce el motivo de ese amor. Dios obra en sencillez. Creo que esa es la razón por la cual la gente lo pasa por alto, perdiendo el significado de las cosas que Dios está haciendo. El hombre siempre está mirando las grandes cosas que el Señor hizo en el pasado, olvidando que Dios habita en la simplicidad.

Cumplido el tiempo de Jesús venir a esta tierra, los hombres estaban esperando a un Mesías que bajaría con gran esplendor. Cuando Dios envió a Su Hijo, no permitió que naciera del seno de una familia real; ni tampoco dentro de una gran orden religiosa. El Señor visitó a una jovencita campesina, a una virgen en plena adolescencia y a través de ella El escogió traer a Su Hijo.

Generalmente cuando un rey va a nacer, hay gran regocijo entre el pueblo. Las celebridades de la nación como también las del mundo, están a la expectativa del nacimiento. Hacen grandes programas. El cuarto del hospital lo pintan de azul y lo decoran espléndidamente. Los famosos obstetras se reúnen y se alistan á la espera del parto. Todo el mundo se prepara para cuando llegue el momento.

Lo mas extraño es la forma como Dios trajo a Su Hijo a este mundo. Esta jovencita en estado avanzado de gravidez, había estado viajando todo el día en los lomos de un burro. Recién llegada a la ciudad, no había podido hallar un lugar en el mesón para hospedarse. Sucedió así para que el Unigénito naciera en un establo. Cuán simples hace el Señor las cosas. Esto es lo que confunde a las mentes de los sabios y entendidos, sin embargo, El

IMPRESO POR:



Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09
Ebenezer_34_1@yahoo.com
<http://www.tabernaculoebenezer.org>

se las revela a los niños. (Mateo 11:25) A través de las edades, siempre ha acontecido así. En varias oportunidades, Dios ha hecho cosas que a los ojos del mundo son extrañas.

La Biblia nos habla de un joven llamado Moisés el cual había sido muy bien entrenado en el país más poderoso de aquellos días, conocía todas las clases de estrategias militares y otras. Además de lo que Egipto pudo haberle dado, tenía en su haber, el haber sido enseñado por uno de los más destacados profesores en religión: ¡SU MAMÁ! Fué sometido a un intenso entrenamiento por 40 años; pero con toda su técnica y todas sus estrategias, fracasó en hacer su labor. Entonces Dios tiene que llevarlo al desierto por otros 40 años.

Un día el Señor bajó a su encuentro en una zarza ardiendo y bastaron cinco minutos de haber estado delante de la presencia de Dios, para que Moisés aprendiera más, que en todos los 40 años que pasó en Egipto estudiando todas aquellas estrategias. Todo su entrenamiento, no se puede comparar con aquellos grandes momentos que pasó delante de Dios. El Señor iba a liberar a Sus hijos y extrañamente saca a este joven de Egipto, cuando prácticamente tenía sus pies puestos sobre el trono para gobernar y tomando el mando de ese poderoso ejército, era fácil libertar a Israel. (Éxodo 2:4). Hablando humanamente, esa era la forma más fácil de haber hecho ese trabajo. PERO DIOS LO HIZO DE LA FORMAMAS SENCILLA QUE EXISTIÓ.

¿Podría Ud. imaginarse el evento que sucedió al siguiente día, después que Dios se encontró con Moisés, quien se había estado escondiendo de los egipcios? Debió haberse visto ridículo delante de los ojos del mundo, cuando lo que se ve salir es a un hombre de 80 años, de cabellera bastante crecida, como también su barba, mecidas ambas por el viento, en uno de sus débiles brazos sostenía una vara que a veces tocaba la tierra mientras él caminaba arreando a una vieja mula donde iba sentada su esposa con su niño. Iban camino a Egipto para invadirlo. ¿Quién podría pensar eso?.

Imaginemos que mientras este hombre iba por su camino, alguien le hubiera preguntado: “¿A dónde vas, Moisés?”

El toro tenía una actitud desafiante. Movía su cabeza y su cola listo para embestir; lo observé por un momento, cuando de pronto algo sucedió. Aquí quiero decirles esto: algo ocurrió conmigo, pues aquel miedo que sentía, se esfumó y en su lugar me invadió el amor. Pasó lo mismo cuando las abejas. Allí estaba eso de nuevo. Le dije al toro: “Mira yo soy un siervo del Dios que te creó. Uno de sus hijos está muy enfermo y yo pasaba por aquí para orar por él, siento mucho el haberte perturbado, en el Nombre del Señor Jesucristo, échate al suelo y no le hagas daño a nadie mas.”

Sentí compasión por aquel toro y me excusé genuinamente por haberlo perturbado y metido en su terreno. De pronto, el animal se vino contra mí y he aquí lo insólito, porque se paró de repente; llegando como a 3 metros cerca de mí, tenía una mirada ya no de ferocidad, sino de confusión, se mantuvo así por unos segundos, miró a la derecha y a la izquierda, de pronto dando una vuelta cayó en tierra, me le acerqué como a metro y medio, continuando mi camino y el animal no se movió de allí.

¿Qué fue esto? Amor. HERMANO, NO IMPORTA CUANTO TU FANFARRONEES, TODO SERA NEGATIVO SI NO TIENES AMOR.

Cuando el amor se proyecta, la Gracia Soberana sobrepuja, pero debemos responder a Su amor y entregar nuestro corazón y todas las cosas a El. 🙏

Este respondiendo le hubiera dicho: “A invadir a Egipto.”

Era la invasión a un país, por un solo hombre. Lo cierto fue que se realizó. No importa cuán ridículo pueda parecer, en realidad era Dios detrás del programa, por eso funcionó.

¡Imaginarse a un solo hombre rodeado de todo un ejército! Se trataba del ejército de los filisteos contra Sansón. Cuando el Espíritu del Señor bajó a él, tomando una quijada de una mula muerta mató a mil hombres. (Jueces 15:14-16) ¡Dios hace cosas tan sencillas!

Ahora vemos a dos ejércitos en una colina, frente a frente. Eran los filisteos enfrentándose a los israelitas. Aquellos comandados por Goliat, quien los desafiaba con su voz muy fuerte. Este era un gigante y los retaba. Todos los soldados de Israel estaban asustados delante de este hombre, a pesar de ser guerreros bien entrenados. Ahora Dios escoge a un niño rubio llamado David, quien vestía ropa hecha de cuero de ovejas y un zurrón. Se enfrentó al gigante, solamente con una honda en sus manos, lo mató y venció. (1a. Samuel 17).

Dios hace cosas sencillas que parecen ridículas a los ojos del mundo. El permitió esto para mostrar su gran poder. El Señor hizo lo mismo cuando envió a Su Hijo a esta tierra. Nació en un pesebre y con un nombre oscuro detrás de El. Como un hijo ilegítimo, pero produjo el impacto más grande que el mundo jamás haya tenido.

La Biblia dice: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda...” Cuando eso sucedió, el Señor por su amor divino, se proyectó a sí mismo a este mundo. No podía haber otro resultado sino que la soberana Gracia produjera un Salvador. Cuando Dios ama, algo entra en operación. Por cuanto El amó al mundo, esa fue la razón por la cual el Salvador Divino apareció. Su Gracia produjo al Salvador. Fue amor: Su Gracia, lo que trae a escena a Cristo Jesús.

En el día en que estamos viviendo, como también en el pasado, ha habido algo dentro de nosotros que nos hace buscar de las cosas de arriba, es la sed de Dios. Sucede así, porque hemos nacido en este mundo siendo hijos e hijas del Señor. Muchas veces se ha querido saciar ese anhelo o sed, con educación, denominación, fanatismo u otra cosa; pero únicamente lo saciará el amor divino, el mismo que viene de lo alto, derramado en nuestros corazones por el Espíritu. Cuando le correspondemos, entonces la Gracia Soberana producirá el motivo de ese amor.

Primero debemos tener amor, pues Pablo dijo: *“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.”* *“Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy.”* (1ª Corintios 13:1—2).

Hoy estamos tratando de manufacturar las cosas por medio de las denominaciones, educación, organización, dejando así a un lado el amor divino. Esta es la razón por la cual estamos tan divididos los unos de los otros, hay tantos errores y tantos “ismos”. Todo esto sucede porque hemos dejado lo más esencial: el amor. El es como la cuerda que se da al reloj para que funcione y dé la hora exacta. De igual manera cuando Dios, quien es amor, se mueve en nuestros corazones, hace que andemos en perfecto orden, en rectitud con toda la Biblia.

No se trata de estar enseñándole a las personas cuán fina cristalería poseemos, ni el reloj caro que usamos, o cuantos rubís lucimos en nuestras manos, el mundo está cansado y harto de ver todas esas cosas, de mirar gentes finamente vestidas, o ver cuantos “ismos” se han levantado. Lo que quiere el mundo observar, es el amor de Dios proyectado en el corazón de sus hijos. Eso es lo que están anhelando ver. La tierra está moribunda debido a la falta de amor. La iglesia también se está muriendo por esa necesidad. Jesús dijo: *“Vosotros sois la sal de la tierra: y si la sal se desvaneciere ¿con qué será salada? no vale más para nada, sino para ser echada fuera y hollada de los hombres.”* (Mateo 5:13). Cuando la iglesia pierde la divina revelación del amor de Dios, llega a ser el

Cuando lo ví venir, le calculé la misma edad de mi padre si éste hubiera estado vivo. Al verlo descalzo, pensé en darle mis zapatos. Disimuladamente puse uno de mis pies al lado de uno de él, dándome cuenta que no les servían. Razoné diciendo: “Si le doy mis zapatos, no le será tan útil al igual si le diera mi abrigo. Lo único que lo puede ayudar, es si puedo entrar en su sufrimiento”. Trate de hacer las cosas buenas y Ud. verá el resultado. Si quiere ganarse a un animal, sea amable con él. Cuánto mas será Ud. amable si muestra el amor fraternal el uno para con el otro.

Ví sus manos arrugadas tratando de manipular un rosario. Le dije: “Hermano, Ud. no necesita eso. Guárdelo.” Sentí cuán mal se había portado el diablo con él. No podía hacer nada por aquel hombre, sino abrazarlo y orar por él. El no entendía nada de lo que yo decía. Mi oración era: “Padre Celestial, ten misericordia. Ciertamente que el diablo lo ha maltratado y ha hecho todo esto contra su persona, pero él es un humano por el cual también Jesús murió.”

Mientras yo oraba, lo oí decir en español: “Gloria a Dios” Sus ojos habían sido abiertos. Caminó en la plataforma alabando a Dios. ¿Qué fue esto? Simpatía y amor, el amor divino de Dios.

En el comienzo de mi ministerio, trabajé como oficial conservacionista. En cierta oportunidad, estando cerca de la casa de un hermano que estaba enfermo, decidí visitarlo y orar por él. Dejé mi pistola en el carro, pasé el seguro a las puertas y tomé el camino por un pastizal; allí estaba pastando un temido toro que ya había matado a un hombre de color en el rancho Burke. Era un toro famoso, de buena estampa, pero asesino.

Iba cantando mientras caminaba, no había árboles grandes sino arbustos pequeños, cuando apareció entre ellos aquel toro. Allí estaba delante de mí, desafiándome. Busqué la pistola, pero me acordé que la había dejado en el carro. Me dije: “Saldré corriendo hasta llegar a la cerca” pero estaba como a 270 metros y el animal estaría a unos 18 metros aproximadamente. Solo me quedaba la muerte, que precisamente estaba parada frente a mí. No me quedó otra cosa que orar. Dije: “Padre Celestial, todo indica que estoy llegando a mi fin, a menos que Tu me protejas.”

hombre.” En ese momento sus ojos se brotaron, sus mandíbulas se trabaron, el cuerpo se volvió flácido hasta caer postrado a mis pies. ¿Quién lo hizo? El amor, el amor de Dios.

En una calurosa tarde de Agosto, estaba yo haciendo un esfuerzo desesperado por terminar de cortar la grama en el patio trasero. Hacía calor, vestía pantalón blue jean y mi camisa estaba totalmente empapada de sudor. No habiendo nadie por allí, decidí quitármela. Estaba tan absorto en mi tarea, pues deseaba terminar rápido, que olvidé que en el patio había un gran nido de avispa, de la especie más terrible que hay. Sin percatarme de lo que hacía, removí el nido y a los pocos segundos estaba totalmente cubierto de ellas.

Aunque parezca mentira y se vea como algo infantil, en lugar de tener miedo de esas criaturas, pensé que estaban en su derecho por haberles perturbado su nido. Así que en vez de odiarlas, simpatiqué con ellas en mi corazón. ¡COMO QUISIERA SER ASI, TODO EL TIEMPO! Si así fuera, sería una mejor persona. Las avispas cubrieron mi cuerpo, ellas no poseen inteligencia ni raciocinio como los humanos, tenían derecho a vivir tranquilas en su casa y la única defensa que tienen contra quien las ataca son sus agujijones. Quizás Uds. crean que no estoy cuerdo, pero lo que les digo es la verdad. Hablándoles, les dije: “Criaturas, soy siervo de Dios y estoy apurado. Algunos hijos de Dios vendrán mas tarde para que ore por ellos y estoy muy ocupado, reconozco que las molesté y les pido perdón por ello. Ahora en el Nombre de Jesucristo, nuestro Creador, regresen a sus nidos que no las molestaré mas.” Después de esto, aquellas avispas volaron a mi alrededor y fueron derecho a su nido. Es la verdad. ¡Oh, fue Dios! Se hizo necesario que yo proyectara el amor hacia ellas.

Una de mis mejores campañas fue la realizada entre el pueblo mejicano. Especialmente un servicio en el que llovía. A la línea de oración se acercó un anciano de aspecto mugroso. Sus cabellos estaban encanecidos y su cara estaba arrugada, andaba descalzo, vestido de harapos y su sobretodo ya estaba descolorido. Para completar este triste cuadro, el pobre hombre era ciego.

hazmerreír, mofa y piedra de tropiezo para el mundo. Hay una cosa que la iglesia tiene que ser, si quiere llevar almas a Cristo, y es: ser saladita. La sal produce sed. Si un cristiano tiene suficiente sal espiritual, el mundo tendrá sed de Dios. Correcto.

Ahora oiga lo que Pablo dijo bajo la inspiración del Espíritu Santo. “*La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar; y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada.*” (1ª Corintios 13:8). Caridad, Uds. saben qué significa: Es amor.

Hay dos clases de amor. El amor humano; que en griego es llamado “amor filio” y el amor divino, que en el mismo idioma es llamado “amor ágape”. Cuando el amor de Dios está en su corazón, su vida es diferente y todos a su alrededor lo sabrán. Correcto. A Ud. le gustará vivir, actuar, hablar como un cristiano y su sistema completo estará gobernado por el Dios de la Biblia.

En cierta oportunidad en mi hogar, habíamos tenido un día bastante agitado, ya que muchas personas fueron a verme a casa. El piso de arriba como el de abajo estaban llenos, finalmente al acercarse la noche, se habían despedido e ido. Al ir yo a la cocina, allí encontré a mi esposa con su cara escondida entre sus manos y lloraba. Mientras Rebeca y Sara peleaban por los juguetes y José lloraba a voz en cuello. ¿Ha oído Ud. decir: “Hogar, dulce hogar”? , pues allí estaba uno.

Cuando puse mi brazo sobre la primera dama de mi hogar, le pregunté: “Amor, ¿qué sucede?” Ella me dijo: “Billy, estoy a punto de volverme loca. Hoy algunos de los que estaban aquí, decían que el Señor te iba a llevar, a otros les oí decir que Dios quería que salieras de aquí. Estoy confundida y para colmo los niños no han podido comer en todo el día.”

Allí mismo vi donde estaba el problema. Uds. saben que hay una clase de personas que son realmente buenas, pero es problemático estar al lado de ellas. Eso es verdad. ¿Por qué? Pues ellos crean esa atmósfera. También hay otro tipo de personas que es agradable estar a su lado, pues ellos crean también ese sentir. De igual manera en lo sobrenatural cuando Dios baja, El crea una atmósfera de fe.

Allí oré al Señor para que me ayudara y le dije a mi esposa: “Cariño, ¿tú sabes?... Recuerden ella es una mujer igual a las demás, con la misma feminidad. Le gusta usar vestidos bellos, zapatos, carteras; aunque a veces no puede comprarlos, pero le gusta. Así que le dije: “Sé donde están unos vestidos, los mas bellos que jamás he visto.”

Ella me dijo: “¡Verdad!”

Le contesté: “Verdad” y poniendo mi otra mano sobre su hombro cansado le dije: “Amor, debes verlos, te van a gustar.”

Me dijo: “Lo haré.”

Allí mismo oré: “Señor, ayúdame, creo que Tu puedes hacer algo por mí, esta es mi familia: pero la han turbado, sé que mi ayuda solo viene de Ti.”

Hermano, a quienes te rodean, tu les creas una atmósfera, también tu fe en Dios lo hará. Los apóstoles en el aposento Alto estaban unánimes juntos, cuando de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba. Allí, en ese momento, la atmósfera era la correcta. Uds. saben que el procedimiento regular para incubar huevos, es colocándolos debajo de la gallina; pero si logramos crear un ambiente correcto y los ponemos allí, éstos de todas maneras incubarán.

Hermano oiga esto, si un hombre ama a Dios, ese amor creará un ambiente correcto para producir una criatura nacida de nuevo. Es la atmósfera lo que cuenta. Permita que un grupo de personas o individuos entren en esa influencia y fíjese lo que sucederá, Dios entrará a la escena y verá a los pecadores convirtiéndose y los enfermos sanarse.

Esta fue la razón por la cual en Durban, África del Sur, en una noche muchas personas fueron sanadas mientras hacíamos la oración. El Señor sanó a un enfermo quien estaba en la plataforma, esto llegó a crear una expectativa entre la multitud, entonces ellos se afianzaron en eso y llegó a ser como cuando un río se desborda.

Así que, colocando mi mano sobre el hombro de mi esposa, traté de crear en su corazón esa atmósfera correcta. Orándole al Señor dije: “Estoy contento, Padre, te amo, Tu sabes que te amo, solucionaste este pequeño problema y ayudaste a mi familia.”

Le dije a ella: “Amor, te diré lo que vamos a hacer. Daremos de comer a los niños y luego te llevaré para que veas esos trajes tan bellos de los cuales te hablé.”

Buscando un delantal, me lo coloqué y comencé a ayudarla. Mientras estaba trabajando y hablando con ella, miré hacia donde estaban las niñas, observando que tanto Becky como Sara habían firmado un tratado de paz y jugaban tranquilamente. José había dejado de llorar y jugaba tranquilamente con una zaranda. ¿Lo ven? Se tiene que entrar en la atmósfera correcta.

Muchos de Uds. han leído el libro “William Branham, Un hombre enviado de Dios” por Gordon Lindsay. Allí encontramos el relato de aquel endemoniado que me retaba mientras yo estaba predicando en Portland, Oregon. Era un gigante, con un enorme pecho, gruñía y me maldecía. Me llamaba hipócrita y trataba de descalificarme delante del auditorio diciendo que yo era un impostor. Yo estaba tranquilo mirándolo fijamente, normalmente hubiese estado tan asustado como el resto de la audiencia. ¿Sabe lo que sucedió en ese momento? En lugar de odiar a ese pobre hombre, sentí tristeza por él. Acercándose más, trataba de escupirme. Era el diablo queriendo romper la atmósfera que Dios tenía sobre mí. Levantó su puño para pegarme y algo extraño sucedió. La Biblia dice: “. . .el perfecto amor echa fuera el temor...” (1ª Juan 4:18). Hermanos y amigos, allí esté la dificultad, hay una carencia de amor. No me refiero al amor terrenal, denominacional o sexual. De lo que estoy hablando es del AMOR DIVINO. ESO ES LO QUE NOS UNE COMO HERMANOS.

Cuando aquel hombre levantó su puño para golpearme, me oí diciendo: “Satán, por cuanto has retado a un siervo de Dios delante de esta audiencia, debes arrodillarte delante de mí. En el Nombre de Jesucristo, póstrate a mis pies.” El hombre dijo que demostraría quién era el que iba a postrarse, allí mismo le dije: “Satán, deja a ese